

El Corresponsal de París.  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administración:

5, rue Lamartine.

París.

Año IV. - Núm. 353.

París 1.º de Marzo de 1888.

Examinando el eminente publicista Mr. John Lemoinne los resultados de la última elección parcial, escribe las siguientes consideraciones que, imparciales, antes que todo, deseamos conocer a nuestros lectores:

"Que el sufragio se haya inclinado en fuerte mayoría sobre candidatos radicales y que la pendiente se acentúe de más en más del lado más rápido y más avanzado, fenómeno es este que no nos sorprende ni poco ni mucho. semejante evolución estaba visiblemente indicada desde hace dos años, es decir, desde las elecciones parciales. El elemento moderado, intermedio, aquel que podríamos llamar el tipo de continuación entre los partidos extremos, tiende cada día más a desaparecer de la escena, y pronto no habrá dejado más que dos fuerzas hostiles en presencia, puestas a la acometida."

"Lo que hay aquí de más doloroso, es que con esas dos mismas fuerzas precisamente las que aplastan, por decirlo así, entre dos puertas, al elemento preservador que podría amortiguar el choque. Admitiendo, por una hipótesis exagerada, que en la representación nacional no haya más que tres divisiones, la Derecha, la Izquierda y el Centro, vemos la Derecha y la Izquierda confundir y reunir sus enemidades en una sola contra el Centro, y paralizar la marcha de todos los gobiernos. Si uno cualquiera de los dos partidos extremos estuviese en condiciones de tomar y ejercer el poder, esto sería el juego natural del régimen parlamentario; pero como ambos, juntos o separadamente, no representan más que una fuerza negativa, de ahí que toda especie de gobierno regular viene a ser completamente imposible."

No queremos seguir a Mr. Lemoinne hasta las últimas consecuencias, por que esto nos llevaría tal vez demasiado lejos; pero hemos

Paris 1.º marzo de 1885.

F.º 2.

querido dar a conocer algo de lo que piensa sobre la actual situación política de Francia a aquel distinguido publicista para que nuestros lectores estén al tanto de las diferentes corrientes de opinión que prevalecen en este París, donde es tan vertiginoso y vario el movimiento de las ideas.

El príncipe imperial de Alemania. — Ya sabemos, al fin, lo que piensa el doctor Kausmann, de la enfermedad del Kronprinz. Un telegrama recibido ayer noche de San Remo viene a despejar la incógnita con un laconismo aterrador: "El doctor Kausmann dice el despacho. Después de haber declarado que el príncipe imperial no tenía ningún órgano respiratorio atacado, ha reconocido, sin embargo, que la enfermedad había hecho su progreso y que el cuerpo estaba interiormente en completa descomposición. El doctor Bergmann ha anunciado esta noticia a la princesa imperial."

La noche última la pasó el enfermo bastante mal. Los médicos Waldeyer y Recklinghausen van a examinar de nuevo las expectoraciones del príncipe. El doctor Kausmann está persuadido, como sus colegas alemanes de San Remo, de que en ellas se encontrarán partículas cancerosas, y de que la enfermedad que padece el Kronprinz es realmente un cáncer de la laringe.

De Berlín telegrafían diciendo que las noticias alarmantes de San Remo, han causado, como era de presumir, profunda impresión en el ánimo del viejo emperador y de la emperatriz. El emperador Guillermo no tiene más que un solo pensamiento, el de emprender el viaje a Italia para ver a su hijo; y los médicos y personajes que le rodean se ven obligados a hacer valer a su vez las altas razones de Estado para impedir que se ponga inmediatamente en camino. De todo modo, a pesar de sus 74 años el emperador tiene intención de trasladarse a San Remo tan pronto como los frios de la presente estación se lo permitan. Ignórase aún si la emperatriz le acompañará en dicho viaje, que parece haberse fijado definitivamente para los primeros días de la primavera.

La guerra de las tarifas entre Francia e Italia. Definitivamente han quedado rotas las negociaciones, para llegar a un acuerdo con objeto de renovar el tratado de comercio entre ambas naciones. El tratado denunciado regia hasta ayer; por consiguiente, hoy imperarían si pudiesen en vigor las nuevas tarifas, que aumentan de una manera exorbitante los derechos de entrada de los principales artículos así en la frontera de Francia como en la de Italia.

Al propósito de este asunto, he aquí lo que telegrafían de Roma, en fecha de ayer:

"El diputado Sign. Prinetti ha interpelado hoy al Gobierno a propósito del desacuerdo sobrevenido entre Francia e Italia en el asunto del tratado de comercio. M. Bripi ha contestado arrojando sobre Francia toda la responsabilidad de la ruptura de las negociaciones; ha invitado a la Cámara a abstenerse de toda discusión sobre este punto y anunció que muy pronto será promulgado un decreto modificando varios de los artículos de la tarifa general de Aduanas por lo que respecta a los productos franceses."

Efectivamente, el decreto ha sido publicado, y por él se aumentan, a partir de hoy, los derechos de entrada para las mercancías de procedencia francesa, particularmente para los artículos siguientes: vino, espíritus, aceite, café, azúcar, chocolate, jabón, perfumería, colores, trineos, juguetes (en madera), papel, libros, fusiles, laminas, semillas, frutas en vinagre o aceite, pescados, bujías, plumas, mercería, abanicos, pianos, flores, etc. — Los derechos sobre los productos textiles, las pieles, la cerámica, los cristales y el cobre se aumentan en un 50 por 100, sobre los licorosos, en un 20 por 100, y sobre las máquinas, en un 30 por 100.

Un escándalo administrativo en Metz. — El Wilsonismo se propaga de una manera escandalosa por todas partes. Últimamente se ha descubierto que los altos empleados militares de Metz se libraban a toda suerte de agiotajes mediante dinero, ni más ni menos que los que hacían en París la Simourin y otros usureros, de glorias y fatigas, protegidos por el general del último presidente de la República. — Un gran número de funcionarios están comprometidos. — La denuncia ha partido de un proveedor alemán que veía todas sus mercancías rechazadas a causa de haberse negado a hacer los regalos que se le pedían. Como consecuencia de esto se han llevado a cabo muchas arrestaciones.

El proceso Wilson. - Hoy, como es sabido, era el día destinado para la pronunciaci3n del fallo en este ruidosísimo proceso. Desde las once de la mañana, la multitud estacionada en los alrededores del palacio de justicia era verdaderamente enorme. - A las doce en punto, las puertas de la Sala del tribunal correccional han sido abiertas, y en un santiamén el local ha quedado lleno de bote en bote. El público componíase de detrados, en su gran mayoría.

En el banco de los acusados, solo se veía a Mme Rattari, y sentado a su lado, el agente de la seguridad encargado de vigilarla. - Los demás acusados han ido llegando posteriormente. Dubreuil parecía muy enervado. Hébert demostró cierto asombro de encontrarse en aquel sitio. Ribaudéan entró cuando ya la audiencia se habia abierto.

A las doce y media el tribunal entra en sesion. Sucede un gran silencio a los primeros murmullos. El primer fallo de que dá lectura el presidente se refiere a M.º Wilson. La sentencia, muy estensa y muy motivada, es extremadamente dura para el yerno de M.º Grévy. Entre otras cosas que en la misma se dicen, el tribunal entiende que M.º Wilson ha comprometido el honor y la dignidad de su familia, despues de haber probado de comprometer la dignidad y el honor de la naci3n. - El documento, como decimos, es muy extenso; así, solo daremos un extracto de su parte dispositiva: Declara a Dubreuil, Ribaudéan y Hébert culpados de haberse librado a tráficos fraudulentos, valiéndose de créditos imaginarios, y de haber estafado por este medio cantidades más ó menos considerable. Declara así mismo a Wilson acusado y culpado de haberse hecho cómplice de la estafa cometida por los primeros en la persona de M.º Brespín de la Jeannière, 1.º provocando el dicho delito por medio de dones y promesas, y dando instrucciones para cometerlo, 2.º recibiendo conscientemente la totalidad ó parte de los fondos obtenidos del mismo Brespín de la Jeannière. Finalmente, el tribunal condena a Wilson, a 2 años de prision, 3000 fr. de multa y suspensi3n de derechos civiles, durante 5 años.

Dubreuil, es condenado a 4 meses de prision; Hébert, a un mes; Ribaudéan a 8 meses. M.º Rattari es absuelta.

#### Ultima hora

En la Cámara de diputados ha sido presentada una proposici3n pidiendo la abolicion de la pena de muerte.  
(Votos: 3010 82'45 = Quer: 2110 = N. de España: 223'25)